

Mensaje cuatro

Edificar el Cristo corporativo como arca de hoy

Lectura bíblica: Jer. 32:39; Ef. 4:11-12; Fil. 2:12-13

- I. La obra única de Dios consistente en edificar el Cuerpo de Cristo es tipificada por la edificación del arca llevada a cabo por Noé, que tipifica la edificación del Cristo corporativo —la iglesia como Cuerpo de Cristo—, cuyo material de edificación es el elemento de las riquezas de Cristo—Gn. 6:5-22; Mt. 16:18; 24:37-39; 1 Co. 3:9-12a; Ef. 3:8-10; 4:12:**
- A. En el recobro del Señor, todos deberíamos tener un solo corazón y tomar un solo camino para participar en la obra única de edificar el Cuerpo de Cristo—Jer. 32:39.
 - B. El arca que edificó Noé representa al Cristo práctico y presente como salvación que Dios efectúa; por tanto, edificar el arca equivale a que Cristo sea edificado en nuestra experiencia, lo cual es llevar a cabo nuestra salvación para la edificación del Cuerpo de Cristo, el Cristo corporativo—Fil. 2:12-13:
 - 1. Llevar a cabo nuestra salvación para la edificación del Cuerpo equivale a seguir el modelo de Noé, quien edificó el arca no según su propia imaginación, sino en absoluta conformidad con la revelación e instrucciones divinas que por la fe él había recibido de parte de Dios—Gn. 6:9, 15a; He. 11:5-7.
 - 2. El arca tenía solamente una ventana, la cual miraba hacia el cielo, lo cual significa que en la iglesia, el edificio de Dios, hay una sola revelación y una sola visión mediante un solo ministerio—Hch. 26:19; 2 Co. 4:1.
 - 3. Los tres niveles del arca representan al Dios Triuno—Gn. 6:16:
 - a. El Espíritu nos conduce al Hijo, y el Hijo nos conduce al Padre; cuando llegamos al Padre, nos encontramos en el tercer nivel—Lc. 15:4-10, 18-23; Ef. 2:18.
 - b. Debemos entrar en la más profunda y sublime intimidad con nuestro Dios Triuno a fin de que Él nos lleve al “tercer piso” para mostrarnos Sus misterios, Sus secretos y Sus tesoros escondidos—Jn. 1:14, 16-18; 1 Jn. 1:3, 5; 4:8, 16; 1 Co. 2:9; 2 Co. 2:10; Éx. 33:11.
 - c. Debemos llevar a cabo la única obra del ministerio referente a ser constituidos del Dios Triuno procesado y ministrarlo a otros, de modo que Él pueda ser edificado en ellos para la edificación del único Cuerpo de Cristo—Ef. 4:11-12; 2 Co. 6:1a; 1 Co. 3:6-12a.
 - 4. Llevar a cabo nuestra salvación para la edificación del Cuerpo de Cristo equivale a acumular las experiencias de Cristo reveladas en Filipenses con miras a edificar el Cuerpo de Cristo:
 - a. En Filipenses 1 ser salvos equivale a vivir a Cristo por la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, la suministración del Cuerpo de Cristo, a fin de que Él sea magnificado en cualquier circunstancia—vs. 19-21a.

- b. En Filipenses 2 ser salvos equivale a irradiar a Cristo al enarbolar la palabra de vida, haciendo todo sin murmuraciones ni argumentos— vs. 12-16.
 - c. En Filipenses 3 ser salvos equivale a expresar a Cristo como justicia manifestada en nuestro vivir al estar plenamente ocupados yendo en pos de Cristo, nuestra meta, para obtenerlo a Él como nuestro disfrute supremo—vs. 7-14.
 - d. En Filipenses 4 ser salvos equivale a llevar una vida humana llena de Cristo —la realidad de los atributos de Dios— al disfrutarlo como secreto de nuestra suficiencia en nuestra comunión íntima con Él y al hacerlo todo en Él, tomándolo como nuestro dínamo—vs. 5-13.
5. A fin de llevar a cabo nuestra salvación para la edificación del Cuerpo de Cristo debemos ser esclavos fieles y prudentes como mayordomos en la casa de Dios, aquellos que ministran la palabra de Dios y a Cristo como suministro de vida a los creyentes en la iglesia y que aman la manifestación del Señor—Mt. 24:45-51; 2 Ti. 4:8.